

Estimados europarlamentarios

Me llamo Dafne, nací en Argentina y tengo ascendencia española, croata y alemana. Comparto mi vida con mi esposo, cuyas raíces son griegas y vasco-francesas. Me educaron en una escuela alemana donde aprendí, además de mi lengua materna, el español, y también el alemán e inglés.

En febrero de 2012, por razones familiares, viajé a España con mis dos hijos, una niña de 2 años y un niño de 11 meses. Sin planificarlo, acabé estableciéndome en Barcelona junto a mi familia. Al inscribir a mi hija mayor en la guardería, noté que el catalán era el idioma principal, lo cual me sorprendió en España, donde el idioma oficial es el español. Aunque en P2 (parvulario 2 años) la enseñanza no era obligatoria y solo estuve unos meses, no profundice más en el tema.

Cuando llegó el momento de P3, año de inicio de la educación infantil, me sorprendió encontrar una educación completamente en catalán. Investigué y descubrí que la ley exigía un mínimo del 25% de las asignaturas en español, algo que no se cumplía en Cataluña. Sorprendida por esta violación de la ley, informé a otras familias y decidimos abordar el tema con la dirección del centro.

Después de reunirnos con la directora y expresar nuestro deseo de que se cumpliera la ley y de que nuestros hijos tuvieran más horas en castellano, nos encontramos con una respuesta tajante de la directora: "No es posible". Ante esta flagrante vulneración de derechos, contacté con la Asamblea por una Escuela Bilingüe, quienes nos indicaron que se podría conseguir estudiar alguna asignatura en castellano, a través de acciones judiciales, aunque no sería inmediato.

Con gran indignación comencé este viaje. En primera instancia, informé a la mayor cantidad de familias que pude de la situación y les brindé toda la información legal sobre el tema. A su vez, comencé a juntar firmas para lograr que la dirección estudiará un cambio de su proyecto lingüístico que impartía todas las asignaturas en catalán excepto lengua castellana e inglés. Más de 100 padres y madres del centro Guinovart en Castelldefels apoyaron una propuesta de cambio del proyecto lingüístico que proponía impartir asignaturas en catalán, en castellano y en inglés.

Sin quererlo ni programarlo, me convertí en la portavoz del grupo de familias que querían que se cumpla la Ley para sus hijos.

Nuestro primer paso fue presentar por escrito nuestra propuesta de proyecto lingüístico, una solicitud que firmaron 30 familias del centro con hijos en diferentes cursos. Como pueden ver en el recorte queríamos que nuestros hijos estudiarán en catalán, en castellano y en inglés:

4.- Por lo tanto, es oportuno proceder a la elaboración de un nuevo proyecto lingüístico que se sustente en los siguientes parámetros:

a) El catalán y el castellano en tanto que lenguas oficiales de Cataluña deben ser consideradas lenguas vehiculares y de aprendizaje en el CEIP Josep Guinovart de Castelldefels y deben disponer de una proporción equivalente en la distribución del cuadro horario, de manera que ninguna de las dos lenguas tenga una presencia inferior al 30% de las materias troncales.

b) De igual manera, se aspira a que la lengua extranjera (preferentemente inglés) tenga una presencia curricular también próxima al 30%. La implantación de este idioma como lengua vehicular de materias distintas a la asignatura de lengua inglesa será progresiva en función de los conocimientos lingüísticos del profesorado.

Queríamos de verdad abrir un dialogo con el centro y que se planteará un cambio consensuado con toda la comunidad educativa. Pero no fue así, en ese momento comenzó el acoso por parte de otras familias contrarias a nuestra propuesta, profesores y miembros de la dirección del centro. La presión fue en aumento, el ambiente era cada vez más tenso, algunos padres dejaron de invitar a nuestros hijos a los cumpleaños de sus hijos, nos hacían el vacío. No todo el mundo pudo soportar esta presión.

El centro respondió de nuevo NO a nuestra propuesta. Algunas familias prefirieron no seguir adelante en los tribunales, tenían miedo de que afectará a sus hijos e incluso a sus trabajos. Castelldefels es un pueblo donde fácilmente podían identificarte como uno de los padres firmantes de la escuela Guinovart.

Pero aun así seguimos 16 familias convencidas de que nuestros hijos tienen el mismo derecho a estudiar en su lengua materna que los demás.

Una vez comenzaron a llegar las resoluciones judiciales a nuestro favor y solicitando la aplicación inmediata de las medidas cautelares, el ambiente en la escuela cambió y el ataque de familias, profesores y directivos fue en aumento. La Asamblea por una Escuela Bilingüe nos había aconsejado mantener silencio y discreción mientras llegaban las resoluciones judiciales, pero alguien, por supuesto ninguna de las 16 familias, advirtió de la situación a la televisión pública catalana, TV3, que sacó la noticia en los informativos. Al mismo tiempo se filtraron los nombres de los alumnos que lo habían solicitado. Alguien del centro había llamado a TV3 y solamente alguien del centro educativo podía haber filtrado los nombres y apellidos de nuestros hijos.

Un grupo de familias posicionadas completamente en contra de que se aplicará un 25% más de castellano en las aulas, solicitaron mediante escrito ante la Asociación de madres y padres (AMPA) de la escuela, que se diera a conocer las familias que habían logrado ese aumento de horas en castellano en las medidas cautelares. Y lo sé, porque yo era la presidenta de la AMPA en ese entonces.

Pero el acoso no se limitó al colegio, entraron en juego los partidos políticos y lo más grave, el Ayuntamiento de Castelldefels que emitió un comunicado en contra nuestra y nos acusó de romper la convivencia<sup>1</sup>.

Traducción:

*“ El ayuntamiento lamenta que se recurra a la vía judicial para vulnerar el amplio consenso social y político así como la ruptura del contrato establecido con todas las familias que han matriculado a sus hijos en el centro y se comprometieron a respetar el proyecto educativo, El Gobierno Municipal de Castelldefels quiere ponerse del lado de la comunidad educativa en defensa de un modelo de escuela inclusivo, publico y de calidad. La alcaldesa, María Miranda, ha manifestado que “es conveniente recordad que el sistema de inmersión vigente en Cataluña es un éxito porque ha permitido a todos los alumnos sin excepción e independientemente de su origen y de la lengua que hablan en casa, dominar los dos idiomas oficiales en Cataluña. Ha estado y es un modelo ejemplar de convivencia. Por otro lado, la regidora de educación, Nathalie Langer, ha señalado que tienen plena confianza en el proyecto lingüístico del centro. Por eso, dan apoyo tanto a la dirección como al equipo docente como a la mayoría de las familias del Guinovart y defienden el modelo de inmersión lingüística que tan buenos resultados ha dado”*

**L'Ajuntament lamenta “que es recorri a la via judicial per vulnerar l'ampli consens social i polític així com el trencament del contracte establert amb totes les famílies matriculen els seus fills al centre i es comprometen amb el seu projecte educatiu”.** El govern municipal de Castelldefels s'ha volgut posar al costat de la comunitat educativa en defensa d'un model d'escola inclusiva, pública i de qualitat.

**L'alcaldeessa, Maria Miranda, ha manifestat que “és convenient recordar que el sistema d'immersió lingüística vigent a Catalunya ha estat un èxit perquè ha permès a tots els alumnes sense excepció i independentment del seu origen i de la llengua que parlen a casa, dominar els dos idiomes oficials a Catalunya. Ha estat i és un model exemplar de convivència.”**

**Per la seva banda, la regidora d'Educació, Nathalie Langer, ha assenyalat que “tenim plena confiança en el projecte lingüístic de cada centre. Per això, donem suport tant a la direcció i a l'equip docent com a la majoria de famílies del Josep Guinovart i defensem el model d'immersió lingüística que tant bons resultats està donant.”**

A las pocas semanas el Ayuntamiento convoca un pleno para votar una moción en la que insta al gobierno catalán a desoír las sentencias que dan la razón a las familias que piden al menos un 25% de horas de castellano. Esta moción la apoyan los dos partidos que gobiernan Castelldefels (PSOE y En Comú) y los partidos nacionalistas-independentistas como Esquerra Republicana y el actual Junts x Catalunya.

Además “Som Escola”<sup>2</sup> convoca una concentración a la misma hora del pleno delante del Ayuntamiento en apoyo a esa moción y la Asamblea por una Escuela Bilingüe en contra de la moción, una hora más tarde.

---

<sup>1</sup> [L'Ajuntament de Castelldefels, al costat de l'escola Josep Guinovart \(lapremasdelbaix.es\)](https://www.lapremasdelbaix.es/)

<sup>2</sup> Plataforma de la que forman parte USTEC y Fundación Bofill

Aun así, seguimos adelante, pero tuvo consecuencias, algunas inmediatas y otras en los siguientes meses y años:

- A los pocos días una alumna de 5º de primaria que se había filtrado su identidad, renuncia a la resolución judicial favorable.
- Dos familias se fueron a vivir a Madrid, 2 familias más a Huesca, otras tres más a Portugal, Asturias y Andalucía respectivamente. La situación vivida en el colegio y el acoso solo por pedir más horas de castellano para sus hijos les llevaron a irse de Cataluña, no querían que sus hijos estudiaran en este ambiente
- Otra familia cambió a sus hijos a un centro privado y otra a uno concertado manteniendo la sentencia del 25%

En septiembre de 2017 comenzamos todos el curso menos la alumna de 5º de primaria. Dividieron a los alumnos en dos líneas, en los grupos B estaban los niños que tenían la resolución favorable a estudiar en castellano más otros alumnos que sus padres no lo rechazaron y en el A no había ningún alumno con resolución judicial.

En mi caso tuve suerte con mi hija mayor, ella estuvo en el grupo B porque había alumnos suficientes para dos líneas. El problema fue con mi hijo pequeño, que no había niños para dos clases. Mi hijo pequeño es además un alumno con necesidades especiales y he visto como sufría un trato despectivo de monitoras del comedor, profesores y otras familias:

- Comportamientos ofensivos de sus compañeros en el patio, boicot en el día de su cumpleaños para que nadie asistiera, la felicitación de navidad de la escuela en 12 idiomas diferentes menos en español, y así un largo etcétera

Hasta que en 4º de Primaria logré un cambio de centro cuando mi hijo ya me dijo que no iba a ir más a clase, que no podía más. Entonces la Inspectora de Educación del Baix Llobregat que me había dicho que no había plaza en ningún centro público libre, encontró una solución: otro centro en Castelldefels que estaba aplicando la sentencia del 25% y mi hijo con su sentencia no molestaba al cambiarse de centro.

Señores eurodiputados, si hubiera conocido de antemano el sistema educativo catalán, distinto al español, tal vez no habría venido a Barcelona. Sin embargo, la ley existe para ser cumplida, y no debería ser necesario abandonar el lugar donde vivimos porque nuestros gobernantes la incumplen y no nos protegen cuando se vulneran nuestros derechos.

A las familias del Guinovart que luchamos por el derecho de nuestros hijos a estudiar también en español, nadie nos apoyó, ni el Ayuntamiento, ni la Generalitat ni el Ministerio de Educación

Agradezco su atención y sinceramente espero que nadie más tenga que luchar de esta manera para que sus hijos estudien en su lengua materna, que es el idioma oficial del país.

Muchas gracias.